

11931

EL TEATRO

COLECCIÓN DE OBRAS DRAMÁTICAS Y LÍRICAS.

---

LA VIÑA  
DEL SEÑOR

SAINETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO, ORIGINAL Y EN VERSO

LETRA DE

EDUARDO NAVARRO GONZALVO

MÚSICA DEL MAESTRO

D. MANUEL FERNÁNDEZ CABALLERO.

---

MADRID. 0

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

(Sucesor de Hijos de A. Gullón.)

PEZ, 40.—OFICINAS: POZAS,—2—2.º


1887.

# AUMENTO Á LA ADICIÓN DE 1.º DE AGOSTO DE 1886.

## COMEDIAS Y DRAMAS.

TÍTULOS.	ACTOS.	AUTORES.	Propiedad que corresponde
À casa... que llueve.....	1	D. Ayllón López.....	Todo.
¿Central?.....	1	Adolfo Llanos.....	»
Cuestió de faldes.....	1	Antonio Roig.....	»
El año uno.....	1	Larra y Páris.....	»
El barber de carreró.....	1	Antonio Roig.....	»
El cusament de les borles.....	1	Antonio Roig.....	»
El Conde Lotario.....	1	José Echegaray.....	»
El Indiano.....	1	Enrique Segovia.....	»
En la pendiente.....	1	F. Javier Santero.....	»
Esperanzas.....	1	F. Javier Santero.....	»
El lunes del Escorial.....	1	Mariano de Larra.....	»
El tarjetero de marfil.....	1	Mariano Vallejo.....	»
Entre el amor y el deber.....	1	José Soto Pedreño.....	»
La alcaldesa.....	1	Enrique Segovia.....	»
La boda de mi criada.....	1	E. Segovia.....	»
La lista grande.....	1	M. Echegaray.....	»
Los botiques de la O.....	1	Antonio Roig.....	»
Los demonios en el cuerpo.....	1	M. Echegaray.....	»
Los sinapismos.....	1	Ricardo Blasco.....	»
Patria y libertad.....	1	Márcos Zapata.....	»
Pedro Jimenez.....	1	José M. <sup>a</sup> Gutierrez de Alba..	»
Ponerse la venda.....	1	Cuesta y Gay.....	»
Quedarse en tierra.....	1	Eduardo Navarro.....	»
El doctor Olmedo.....	2	F. Javier Santero.....	»
La piedad de una reina.....	2	Márcos Zapata.....	»
La señora de Matute.....	2	Navarro.....	Mitad.
Dos fanatismos.....	3	José Echegaray.....	Todo.
El cazador de Aguilas.....	3	Rosendo Arus.....	»
El día del desposorio.....	3	Tomás Mur.....	»
El doctor Lorenzo.....	3	Rosendo Arus.....	»
El nuevo Tenorio.....	3	Bartrina y Arus.....	»
La doctora.....	3	Joaquin Cabot.....	»
La eucubridora.....	3	Bago y Francos.....	»
La doctoresse.....	3	Ferrier y Boccage.....	»
La huella del crimen.....	3	Rosendo Arus.....	»
La sonámbula.....	3	Luis Sagur.....	»
Las aves de rapiña.....	3	Sres. Arus y Vidal.....	»
Los caballeros del hierro.....	3	Juan Artañ.....	»
Tête de Linotte.....	3	Barriere y Gondinet.....	»
Vivir en grande.....	3	Miguel Echegeray.....	»
Felipe Derblay.....	4	Georges Ohnet.....	»

A mi querido amigo y  
paisano Manuel  
Matos, en apoyo

El autor.  


LA VIÑA DEL SEÑOR.



# LA VIÑA DEL SEÑOR

SAINETE CÓMICO-LÍRICO

EN UN ACTO, ORIGINAL Y EN VERSO

LETRA DE

EDUARDO NAVARRO GONZALVO

MÚSICA DEL MAESTRO

D. MANUEL FERNÁNDEZ CABALLERO.

Estrenado con éxito extraordinario en el Teatro de APOLO, el 9 de Mayo  
de 1887.



MADRID.

IMPRESA DE JOSÉ RODRIGUEZ  
*Atocha, 100, principal.*

—  
1887.

PERSONAJES.

ACTORES.

PATRICIA.....	SRAS. LATORRE.
LA SEÑÁ MANUELA.....	GUERRA.
EL ALCALDE.....	SRES. CASTILLA.
EL MAYORAL.....	RODRÍGUEZ.
UN SACRISTÁN.....	CRUZ.
JUAN CORDERO.....	CAMPOS.
ANTÓN.....	VILLEGAS.
SECRETARIO DEL AYUNTAMIENTO	CASTRO.
EL TÍO MARTÍN.....	VIÑAS.
LEPE.....	GONZÁLEZ.
GUARDA DE CAMPO.....	BARREAL.
UN NOTARIO.....	CABAS.
CONCEJALES, 1.º 2.º y 3.º.....	CORISTAS.
Coro de aldeanos de ambos sexos.	

Actualidad.—La acción en un pueblo de Castilla.

---

Esta obra es propiedad de su autor, y nadie podrá, sin su permiso, reimprimirla ni representarla en España y sus posesiones de Ultramar, ni en los países con los cuales haya celebrados, ó se celebren en adelante tratados internacionales de propiedad literaria.

El autor se reserva el derecho de traducción.

Los comisionados de la Galería Lirico-Dramática, titulada El Teatro, de DON FLORENCIO FISCOWICH, son los encargados exclusivamente de conceder ó negar el permiso de representación y del cobro de los derechos de propiedad.

Queda hecho el depósito que marca la ley.

A SUS QUERIDOS AMIGOS

LOS APLAUDIDÍSIMOS AUTORES DRAMÁTICOS

**DON JAVIER SANTERO**

Y

**DON TOMAS LUCEÑO.**

*Cariñoso recuerdo de la buena amis-  
dad que les profesa*

E. NAVARRO GONZALVO.





---

## ACTO ÚNICO.

---

Sala baja en una posada de un pueblo de Castilla. Puerta al foro. Dos ídem laterales á la derecha. En primer término de la izquierda otra puerta, y en segundo, ventana practicable. En la pared del fondo un cuadro, retrato del general Espartero. Colgado debajo del cuadro, un morrión de miliciano con plumero encarnado. Sobre una cómoda una urna con su imagen correspondiente. Mesa rústica, bancos, taburetes, etc., etc. En las puertas laterales, cortinas de percal.

### ESCENA PRIMERA.

PATRICIA y CORO, dentro.

Al levantarse el telón, aparece Patricia sentada junto á la mesa en actitud meditabunda, permaneciendo así hasta la terminación del coro.

### MÚSICA.

CORO. (Después de un preludio de bandurrias y guitarras. Dentro.)

Si oyes de las guitarras  
el rasguear,  
y escuchas los acentos

de mi cantar.  
¡Ay salerosa,  
bonita,  
preciosa,  
carita de pascua,  
boquita de rosa,  
asómate ya!

¡Ay serrana, serrana, serrana!  
asoma tu lindo palmito,  
tu rostro bonito  
por esa ventana,  
y escucha requiebros y flores  
y coplas de amores  
de dulce cantar...

¡Ay salero, salero, salero,  
si sabes lo mucho  
que yo te requiero  
dí pronto que sí!...

¡Ay morena, morena, morena!  
pensando en tus ojos  
me mata la pena,  
me muero por tí...  
¡Sal sin tardar!

¡Mira que nos marchamos,  
que nos cansamos  
de rasguear!

(Patricia se levanta y cierra violentamente la ventana. El eco de las babburrias y guitarras va perdiéndose á lo lejos.)

---

### HABLADO.

PAT. ¡Cualquiera les hace caso!  
Todos me dicen lo mismo;  
que me quieren, que me adoran,  
que anhelan ser mi marido...  
¡y me dan cada disgusto!  
Sólo Juan, el pobrecito,  
parece quererme mucho;  
pero es tan corto y tan tímido...  
¡En verdad, no sé qué hacer!

(El señor Martín saliendo por la derecha, y oyendo las últimas palabras.)

MARTIN. ¡Pues haz lo que yo te digo!

## ESCENA II.

PATRICIA y el TÍO MARTÍN.

MARTIN. Cásate con el alcalde...  
verdad que no es ningún chico,  
pero te quiere de veras.

PAT. ¿Conque me quiere?...

MARTIN. Muchísimo.

PAT. Y como usted le protege,  
peca un poco de atrevido.

MARTIN. Me extraña que digas eso...  
¡Mira que el andalucito!...

PAT. ¿Quién? ¿El mayoral?

MARTIN. ¡Cabales!

PAT. ¡Tiene una labia y un picol...

MARTIN. Verdá; y á todas las mozas  
las suele decir lo mismo.  
El ha querido á la Antonia,  
á Práxedes, á Charito,  
á la Pepa, á la Venancia...  
¡Le he conocido más líos!  
Reforma sus pareceres,  
modifica sus cariños  
y nunca está uno seguro...

PAT. Es que yo tengo atractivos...

MARTIN. Como otras mil. Nada, nada,  
no te conviene ese chico.

PAT. Y el Sacristán...

MARTIN. Ese es... vamos...  
el Sacristán es mi amigo,  
pero... tampoco conviene.

PAT. Con su cara de bendito...

MARTIN. Ese va oliendo los cuartos  
que te ha dejado tu tío.  
La propiedad de la viña  
del tío Andrés. Como es hoy mismo  
cuando toñas posesión

- de ese legado magnífico,  
como moscas á la miel  
hoy acudirán solícitos.
- PAT. ¿Y qué hacer? Yo al fin y al cabo  
tendré que escoger marido.
- MARTIN. ¡Toma, ó quedarte soltera!
- PAT. ¡Soltera? ¡Quiá! No transijo...  
¿No dice usted que soy rica?...
- MARTIN. ¡Eres el mejor partido  
que hay en toda la comarca!
- PAT. ¿Pues entónces, por qué sirvo  
de moza en este mesón  
hace tantos años?...
- MARTIN. ¡Digo,  
porque eras menor de edad! .  
Hoy cumples los veinticinco.
- PAT. (Muy alegre.) ¡Y hoy tomaré posesión  
de mi herencial!
- MARTIN. ¡Despacito!  
Eso será si te casas,  
que así lo expresa tu tío  
bien claro en su testamento.  
¡Si no, sigúe el Municipio  
administrando la viña:
- PAT. ¡Y yo no cojo un racimo!  
¡Pues me caso!
- MARTIN. ¡Harás muy bien!  
El alcalde es un partido...
- PAT. Tengo yo donde escoger...
- MARTIN. Sin embargo, hay mucho tipo.
- PAT. Miste, Antón... (Contando por los dedos.)
- MARTIN. Ya fué tu novio  
y se portó mal... contigo.
- PAT. ¡Todos se han portado igual!
- MARTIN. ¡Es verdad... todos lo mismo!
- PAT. También me quiere Cordero...
- MARTIN. ¿Juan Cordero? ¡Buen partido!
- PAT. ¿No?...
- MARTIN. No tiene dos pesetas...
- PAT. ¡Es trabajador, es listo,  
y muy honrado ..
- MARTIN. Y panolil...

PAT. Siempre tras del panecillo,  
él no descansa...

MARTIN. Por eso  
acabará en un asilo.  
A otro, si es que tienes otro.

PAT. ¿Otro? ¡Y otros!

MARTIN. Cuando digo...

PAT. Me requiebra Nicolás,  
y me ha escrito Gumersindo...

MARTIN. (Furioso.) ¡Haz caso de esos, y entonces  
creo que hasta te maldigo!

PAT. ¿Qué razón?

MARTIN. ¡No me los nombres!

PAT. Más, ¿por qué?

MARTIN. No necesito  
darte explicaciones. Basta,  
y escucha á lo que he venido.  
Hoy á las seis de la tarde  
cumples tú los veinticinco:  
á las seis vendrá el Notario,  
y delante de testigos,  
leerá el testamento. Entonces,  
y en aquel instante mismo  
has de elegir un esposo...

PAT. ¡A mi gusto!

MARTIN. Sí, (¡ó al mío!)

¿Te casas? La viña es tuya.

¿No lo haces? El Municipio

la seguirá administrando

por los siglos de los siglos.

PAT. ¿Cómo hasta aquí?...

MARTIN. Justamente.

Conque no olvides lo dicho.

Quedamos en que el Alcalde

es mi solo protegido,

y ni Antón, ni el Andaluz,

ni ese pordiosero altivo,

ni el sacrismoche sagáz

tendrán la herencia del tío!

¡Y sobre todo, ni hablarme

de Colás, ni Gumersindo!

(Yéndose muy incomodado.)

(¡La asusto con mi energía!)  
(¡Tengo un carácter, y un brío!) (vase.)

### ESCENA III.

PATRICIA.

¡Caramba con el tutor!  
¡Si á su gusto no me ajusto  
me vá á dar otro disgusto!  
¡Pues no es pelma el buen señor!

### ESCENA IV.

DICHA, 1ª SEÑÁ MANUELA.

MAN. ¡Felices, Patricia!  
PAT. (Muy asombrada.) ¡Calle!  
¿Usté aquí, Señá Manuela?  
MAN. Vengo á verte.  
PAT. Muchas gracias,  
más yo no esperaba verla.  
MAN. Ya me ves.  
PAT. Como decían  
que estaba usted tan resuelta  
á no volver más al pueblo.  
MAN. Tú me obligas á que vuelva.  
PAT. ¿Yo?  
MAN. Sé que quieren casarte  
contra tu gusto, á la fuerza,  
y vengo á impedir la boda.  
PAT. ¡Cuidado si es usted terca!  
MAN. Bueno, tú en cambio eres simple  
y harán de tí lo que quieran.  
¡Gracias á que yo te aprecio!  
PAT. Sí, ya sé que usted me aprecia...  
MAN. ¡Por tí vivo yo alejada  
de este pedazo de tierra  
que me vió nacer!  
PAT. Yo siento  
en el alma...  
MAN. ¡No lo sientas!

¡Á mí siempre tus noviajos  
me han costado peloteras!  
Hace muchos años, muchos,  
aun eras tú una chicuela,  
por buscarte novio, estuve  
recorriendo extrañas tierras.

PAT. Hoy tengo novios muy buenos  
y me quieren muy de veras.

MAN. ¿Quererte? ¡Qué sabes tú!  
Te quieren por las pesetas,  
por la viña del tío Andrés  
que dá unas uvas muy buenas.

PAT. ¿No le gusta á usted la uva?

MAN. Déjame á mí de simplezas,  
y escucha á lo que he venido,  
que voy á tomar soleta  
muy pronto.

PAT. Ya escucho á usted.

MAN. Yo también tengo mi idea  
y vengo á hablarte en favor  
de otro novio.

PAT. ¡Usté! ¿De veras?

¿Y quién es él?

MAN. ¡Es mi nieto!

PAT. ¡Su nieto de usted!

MAN. ¡Un gatera!

¡Qué será todo un buen mozo  
con más génio que su abuela!  
Ahora me lo está criando  
en París una francesa!

PAT. ¿Será muy chico!

MAN. No importa.

Crecerá.

PAT. De aquí á que crezca...

MAN. ¡Como tu no tienes prisa!

PAT. ¿No? La vida de soltera...

MAN. La mejor.

PAT. Es que me exigen...

MAN. ¡Holá! ¿Luego hay exigencias?  
No las toleres.

PAT. Es que...

MAN. ¡No te achiques, tente tiesa,

y al primero que te falte  
le das un par de chuletas  
de cuello vuelto!...

PAT.

Yo...

MAN.

¡Paló!

¡Si estas cosas no se arreglan  
más que á bofetás!

PAT.

¡Caramba!

MAN.

Ya conoces mi sistema.  
Lo demás son tonterías.

PAT.

¡Por Dios, Señora Manuela,  
es usted un tirrimoto  
andando!

MAN.

¡Ojalá lo fuera!

PAT.

Hay que transigir.

MAN.

¿Pá qué?

¡Mira con esas ideas  
el pelo que vas echando!  
¡Si digo que no escarmientas!  
Te has de casar con mi nieto  
ó habrá la marimorena.  
Ya sabes que yo las armo  
en el aire.

PAT.

Y si se entera  
el Alcalde...

MAN.

No seas tonta.

PAT.

Ahora vive muy alerta.

MAN.

¡Sí? ¡Pues antes estas cosas  
le cogían de sorpresa!

PAT.

¡Además, no quiero líos!

MAN.

¡Qué líos ni que pamemas!  
yo quiero verte feliz.

PAT.

Si no lo dudo.

MAN.

Y contenta,  
y he de conseguir mi objeto  
aunque tú serlo no quieras.

PAT.

¿Á la fuerza quiere usté...

MAN.

¡Si te empeñas, á la fuerza!

PAT.

¡Vaya, no hay quien la persuada!

MAN.

¡Tengo yo mucha experiencia!  
Me voy; pero no ando lejos,  
y si la cosa se enreda



me presento y...

- PAT. La suplico...  
MAN. (Acariciándola la mejilla.)  
¡El chico es como unas perlas!  
¡Adios, y piensa en mi nieto! (Vase.)  
PAT. ¡Es testaruda de veras!  
Me querrá, yo no lo dudo;  
pero si asusta á cualquiera!

## ESCENA V.

PATRICIA, el ALCALDE, el SECRETARIO, ANTÓN,  
el MAYORAL y el SACRISTÁN.

### MÚSICA.

- ALC. (En la puerta del foro.)  
(Aunque me agoten  
hoy la paciencia  
es necesaria  
la conferencia!)  
Pasen, pasen ustedes... (Entran todos.)  
Cierra la puerta. (Al Secretario.)
- PAT. (Que ha subido al fondo derecha )  
(¡Junta de rabadanes  
oveja muerta.)  
(El Secretario ha cerrado y bajan todos hacia el  
proscenio.)
- MAY. (No lo puedo sufrir.)  
ANTON. (No lo puedo aguantar.)  
SACRIST. (Mal vamos á salir.)  
ALC. (Los voy á reventar.)
- SECRET. (Ofreciendo una silla al Sacristán que la rehusa,  
y se la van ofreciendo todos mutuamente hasta  
que se sienta el Alcalde.)  
¡Siéntese usté!
- SACRIST. ¡Usté! (Al Mayoral.)  
MAY. ¡Es mucha su atención!  
¡Usté! (Á Antón.)
- ANTON. (Al Secretario.) ¡Usté!

- SACRIST. (Al Secretario.) ¡Usted!  
ALC. (Cogiendo la silla.)  
Pues yo me sentaré  
y acabe la cuestión.
- 
- PAT. (¡Los aplastó!)  
SECRET. (Al Alcalde.) (¡Serenidad!)  
MAY. (Ya se sentó.)  
ANTON. (¡Qué atrocidad!)  
SACRIST. (Á los dos.) (¡Ese es un golpe  
de autoridad!)
- 
- PAT. (¡Este señor  
y mi tutor  
son dos percebes  
á cual mejor!)  
MAY. (¡Este señor  
es un horror  
como exaspera  
mi mal humor!)  
SACRIST. y ANTON. (¡Este señor  
es un horror,  
siempre con aires  
de dictador.)
- 
- ALC. Oigan ustedes  
con atención.  
TODOS. Ya le escuchamos,  
venga el sermón.  
ALC. Cifro todo mi deseo  
en ser hoy conciliador.  
LOS TRES. (Eres turco y no te creo.)  
Se agradece ese favor...  
¡Si, señor!  
PAT. (¡Eres turco y no te creo,  
no, señor!)  
ALC. Á un asunto que es muy grave.  
SECRET. ¡Grave!  
MAY. ¡Grave!  
ANTON. ¡Grave!  
SACRIST. ¡Grave!  
ALC. Aquí juntos sin testigos

buscaremos como amigos  
una buena solución!

LOS TRES. ¡Tiene usted mucha razón!

SECRET. ¡Mucha razón!

LOS TRES. ¡Mucha razón!

ALC. Tantas gracias, caballeros,  
y ahora venga un apretón!

(Ofreciendo ambas manos que todos se apresuran á estrechar.)

SECRET. (Este Alcalde es un prodigio  
de talento y discreción,  
y á cualquiera le da un mico  
cuando llega la ocasión!)

PAT. (Ahora fino y obsequioso  
muy amable y dulzarrón  
y cuando menos lo esperen  
les dará la desazón!)

ANTON, SACRIST. y MAY.

En el alma agradecemos  
esa muestra de atención!  
(¡Cuando menos se lo espere  
hay que darle el revolcón!)

LOS TRES. ¡Es de todo corazón!

MAY. ¡Apretón!

ANTON. ¡Apretón!

SACRIST. ¡Apretón!

LOS TRES. ¡Apretón!

PAT. (¡Y al final un coscorrón!)

LOS CUATRO. ¡Apretón, apretón!

PAT. (¡Coscorrón!)

(Se sientan los cinco junto á la mesa.)

## HABLADO.

ALC. ¿Muchacha?

PAT. (Acercándose.) ¿Señor?

ALC. Un jarro

de lo bueno en esta mesa  
y unos vasos.

PAT. ¡En seguida!

(Hace mütis por la primera de la derecha. Al  
verla salir el Mayoral y el Sacristán se levantan  
á requebrarla.)

MAY. ¡Remonona!

SACRIST. ¡Retrechera!

ALC. ¡Que no es eso lo pactado!

(Los dos vuelven á sentarse.)

SACRIST. ¡Ay! (Suspirando.)

MAY. ¡Si es que da gusto verla!

SECRET. ¡Y qué viña la del tío!...

ANTON. ¡Buena!

MAY. ¡Buena!

SECRET. ¡Sobrebuena!

(Patricia sale en este momento trayendo un jarro  
grande blanco, y una bandeja con cinco vasos.  
Deja lo dicho sobre la mesa y se dispone á servir.  
El Alcalde la detiene.)

ALC. No sirvas, puedes marcharte.

(Patricia saluda y vase.)

Comience la conferencia,  
y á ver si estamos de acuerdo  
una vez...

MAY. (Riendo.) ¡Y es la primera!

## ESCENA VI.

DICHOS menos PATRICIA.

Los cinco sentados junto á la mesa.

ALC. (Escanciando el vino á todos.)

¡Néctar!

MAY. (¡Ahí está el busilis!)

ALC. ¡Esto es gloria!

MAY. (Examinando el vino al trasluz, y con gesto de  
desagrado.)

¡Pelcón!

ALC. ¡Mayoral... tiene usted el don

de exasperarme la bÍlis!

SACRIST. Dejen antiguas rencillas...

SECRET. Tenga calma...

ALC. ¿Tengo poca?...

¡Es que en abriendo la boca  
me saca de mis casillas!

ANTON. En usté, que es hombre ducho  
me chocan esos extremos.

ALC. Es porque nos conocemos...

MAY. Mucho.

ALC. ¡Mucho!

MAY. ¡Mucho!

ALC. ¡Mucho!

(Pausa breve. Beben todos.)

ANTON. Dejemos esa porfía  
y al asunto sin demora.

ALC. Dice usted bien.

SECRET. (Bajo al Alcalde.) (¿Es ahora  
cuando entra la mayoría?)

ALC. (Después.) Señores, la cosa,  
en dos palabras se explica.  
Hay que casar á esa chica...

MAY. Yo la pido por esposa.

ALC. También yo tengo interés  
en que Patricia sea mía.

ANTON. ¡Y yo!

ALC. ¡Cómo lo temía!

Somos tres...

MAY. ¿Qué somos tres?...

Más de diez.

ALC. ¿Quién se propasa  
á tamaño atrevimiento?...  
como es natural, yo cuento  
solamente los de casa.

SACRIST. ¿Á los de casa? ¿De modo  
que á mí se me excluye ya?

ALC. ¿Usted, por casarse, irá?...

SACRIST. ¡Yo voy á Roma por todo!

ALC. ¡Si mis planes no son otros!

SACRIST. ¿También usté á Roma?

ALC. ¡Toma!

SACRIST. ¡Pero hombre, si eso de Roma

- era cosa de nosotros! .
- ALC. ¿Soy yo acaso algun hereje?  
También eso es cosa mía.
- ANTON y MAY. ¡Y nuestra!
- SECRET. ¡Qué se diría!
- SACRIST. (¡Me han partido por el eje!)  
Bueno, pues yo no desisto.
- ALC. Ni exijo yo que desista.
- SACRIST. Entonces...
- ALC. Le pondré en lista...
- ANTON. (Vá á transigir, por lo visto.)
- ALC. (Bebe un sorbo de vino, se levanta y toma el tono y actitud de pronunciar un discurso.)  
Siento provocar enojos  
al tratar esta cuestión;  
de antemano sé, que Antón  
no mira con buenos ojos...
- ANTON. ¡Eh!
- ALC. (Continuando.) Que me quiera casar  
con Patricia...
- ANTON. Ya lo creo.
- ALC. Pero tal es mi deseo,  
y lo quiero realizar,
- MAY. ¡Jamás!
- ANTON. Lo pretende en valde.
- SACRIST. (¿Á que le doy un sopapo?)
- ANTON. Soy más sábio...
- MAY. Soy más guapo...
- ALC. ¡Bien y qué? ¡Yo soy Alcalde!
- SECRET. (Gritando.) ¡Tiene el Alcalde razón,  
y en su ayuda me levanto...
- MAY. ¡Hombre, no grite usted tanto  
que vá á arrojar el pulmón!
- ANTON. Hace usted alardes de trueno.
- SECRET. ¡Así llegué á secretario,  
á fuerza de voz!
- SACRIST. ¡Canario!
- MAY. (¡Hay que nombrarle sereno!)
- ALC. Basta ya, de algarabía...  
¡Si de imponerme no trato!  
¿Aceptais el candidato  
que indique la mayoría

del municipio?

ANTÓN.

No.

MAY.

¡Sí!

ANTÓN.

¡Hombre! (Recriminándole.)

MAY.

Está tan dividida  
que es fácil que se decida...

SECRET.

¡Por él!

MAY.

(Á Antón.) Por usted, ó por mí.

ALC.

(Con ironía y sonriendo.)

¡Es usted muy divertido!

SECRET.

(Id.) La va á encontrar muy reacia.

MAY.

Pchss... quizá les caiga en gracia...

ALC.

¡Ahí es donde usted ha caído!

MAY.

¡Bah! No diga usted chocheces  
que eso le hace poco honor.

¡Usted ha caído peor

lo menos quinientas veces!

ALC.

¡Por vida de Belcebú!

SACRIST.

(Aplacándoles.) VAMOS... (Al Alcalde.)

La cosa no vale... (Al Mayor.)

MAY.

Es él...

ALC.

Él, que siempre sale  
con lo de «¡más eres tú!»

MAY.

¡Yo he sido, y lo probaré  
en voz alta y sin rebozo,  
más alcalde, más buen mozo,  
y más liberal que usted!

ALC.

¡Liberal?... ¡Más liberal?...

¡Yo en brazos de mi niñera,  
aun en pañales, ya era  
miliciano nacional!

¿Á qué esa crítica acerba?

¡Liberal por convicción,  
conservo, hasta el morrión! (Señalándole.)

MAY.

¡Es lo único que conserva!

ALC.

El que así me califica,  
ó ha perdido la memoria...

ANTÓN.

Por Dios, no hagamos historia...

ALC.

Es que...

ANTÓN.

Hablemos de la chica.

MAY.

¡Será mi mujer!

ALC.

¡La mía!

SACRIST. (Va ha haber aquí un zafarrancho...)

MAY. ¡No cuenta usted con mi gancho!

ALC. ¡Cuento con la mayoría!  
Hombres buenos y sencillos  
que tienen fé en mi talento.  
¡Así está el ayuntamiento!

MAY. ¡Qué es una olla de grillos!

ALC. ¡Siempre con el mismo pío!  
¡Cite usted un detalle!...

MAY. Mil.

ALC. ¡Bah!

MAY. Por si el ferro carril  
ha de llegar hasta el río,  
no recuerdo en que sesión,  
y de ello fuí buen testigo,  
un concejal, muy amigo,  
le dió á usted un achuchón  
con palabra dura y seca,  
y con frase intencionada.

ALC. Pues yo no ví la tostada.

MAY. Pues bien olió la manteca.

ALC. ¿Y qué?

MAY. ¡Y la otra chillería,  
y esa fué mucho mayor  
porque fuma el contador  
tres cajetillas al día!...

ALC. ¡Ni le defiendo ni ataco!

MAY. ¡Pone el salón que da horror!

ALC. ¿Quiere usté hacerme el favor  
de no hablar más del tabaco?

MAY. Hay concejal que protesta  
con energía, y presumo  
que es que le molesta el humo.

ALC. ¡Pues á mí no me molesta!

MAY. Si el clavo remacho más...

ALC. De eso es inútil que hablemos;  
de la boda, no estaremos  
puestos de acuerdo jamás,  
y siendo esta discusion  
esteril á mi entender...  
Señores, hasta más ver.  
Se levanta la sesión.



- MAY. ¿Á las seis viene el notario?  
ALC. Sí. (Buen chasco os llevareis.)  
MAY. Hasta luego.  
ANTON. Hasta las seis.  
ALC. (Bajo al Secretario. Yéndose todos lentamente.)  
(¡Á trabajar, Secretario!)  
SACRIST. (Hay que hacer labor muy fina.)  
MAY. (Hay que trabajar con gracia.)  
ANTON. (¡Aquí de mi diplomacia!)  
ALC. (¡Aquí de la disciplina!)  
(Vánse todos por el foro. Óyense en este momento,  
voces y algazara fuera. Patricia, ya con otro traje,  
sale presurosa y corre á la ventana.)

## ESCENA VII.

PATRICIA.

Todo es bulla y regocijo.  
Cuando yo tengo más pena...  
¿Qué veo?... Son mis amigas  
mejores... mis compañeras...  
que vienen aquí. Sin duda  
á darme la enhorabuena  
por la herencia y por la boda...  
¡La boda! ¡Si ellas supieran!...

---

## ESCENA VIII.

PATRICIA y CORO DE ALDEANAS.

MÚSICA.

CORO. Recibe plácida  
bella Patricia,  
la enhorabuena  
de tus amigas.  
Contigo pródiga  
la Providencia,  
te da en un día  
bodas y herencia.

¿Qué quieres más?  
¿Qué quieres más?  
¡Esa es la suma  
felicidad!

PAT. Aunque los plácemes  
os agradezco,  
no los merezco.

CORO. ¿Por qué?  
PAT. ¡Juzgad!

—  
(Mucha atención en el Coro que la rodea.)  
—

PAT. Desde muy chiquirritina  
tuve novios á millares,  
me adoraban los paisanos,  
me rondaban militares.  
¡Y entre el pueblo y la milicia  
que la quieren con pasión,  
siempre queda la Patricia  
como el gallo de Morón!  
Cuando les convengo  
mucho frepesí,  
y á los pocos días  
se olvidan de mí...  
Y en el querer  
es menester,  
más que pasión  
mucho lealtad,  
porque sin fé  
resulta ya  
ni fá, ni fú,  
ni fú, ni fá!

—  
CORO. Porque sin fé  
resulta ya  
ni fá, ni fú,  
ni fú, ni fá.

—  
PAT. Siempre han sido mis amores  
de batalla y de pelea,  
en Madrid y en Manzanares  
y en Sevilla y Alcolea.  
Mis amantes me ofrecieron

alma, vida y corazón,  
y saqué de todos ellos  
lo que el negro del sermón.

Cuando les conviene  
mucho frenesí...  
y á los pocos días  
se olvidan de mí...  
Y en el querer  
es menester,  
más que pasión  
mucho lealtad,  
porque sin fé  
resulta ya  
ni fá, ni fú,  
ni fú, ni fá.

CORO.            ¡Porque sin fé  
resulta ya  
ni fá, ni fú,  
ni fú, ni fá!

TODAS.           ¡Ni fá, ni fú,  
ni fú, ni fá!

(Al terminar el Coro, salen las aldeanas acompañán-  
dolas Patricia hasta el foro; después se va á la ven-  
tana y las despide desde allí. Durante esta despedida  
aparece en la puerta Juan Cordero.)

## ESCENA IX.

PATRICIA y JUAN.

JUAN.            Buenas tardes... (Sin atreverse á entrar.)

PAT.            Adelante...

Ya no sé cómo soporto  
tu timidez.

JUAN.            Soy tan corto...

PAT.            ¡Chico más extravagante!

JUAN.            Patricia...

PAT.            Nada, no peso  
por tamaña mansedumbre...

- JUAN. Qué quieres... es la costumbre...  
¡Como nadie me hace caso!
- PAT. Ya sería otro cantar,  
si tú te hicieras valer.
- JUAN. Si yo soy así, mujer...  
¡No lo puedo remediar! (Pausa.)  
Hoy me han dicho que te casas  
y por eso vengo á verte.
- PAT. ¡Ya! (Con burlona ironía.)
- JUAN. Qué tengas mucha suerte...
- PAT. Te agradezco...
- JUAN. (Estoy en brasas...)
- PAT. ¿Y tú te alegras?...
- JUAN. (Con explosión de enfado.) ¡Yo no!
- PAT. ¿Á qué ese enojo importuno?...
- JUAN. ¡Porque yo sé que ninguno  
te ha de querer como yo!
- PAT. ¿De veras? (Muy alegre.)
- JUAN. Rabiando estoy...  
voy á llorar... ¡y no quiero!  
Yo me llamo Juan Cordero  
y lo malo es que lo soy! (Con despecho.)
- PAT. No pierdas así la calma.
- JUAN. ¿Qué puedo yo hacer?
- PAT. Hablar...
- JUAN. ¡Yo sólo sé trabajar  
y quererte con el alma!
- PAT. Sigue, que ansiosa te escucho...
- JUAN. Dirás que soy nécio ó loco...
- PAT. No tal... (Animándole.)
- JUAN. Yo valdré muy poco,  
pero á tí te quiero mucho.  
Al contemplarte obsequiada  
por otros hombres felices,  
te adoro...
- PAT. ¡Y no me lo dices!
- JUAN. ¡Si yo nunca digo nada!  
Sufro pesares muy gordos  
y me callo...
- PAT. Pobrecito...
- JUAN. (Animándose hasta el final de la escena.)  
Pero el día que yo grito

- me escuchan hasta los sordos.
- PAT. ¡Pues si me quieres de veras  
ha llegado la ocasión  
de gritar!
- JUAN. ¡Tienes razón!  
Verás como tú me quieras.
- PAT. ¡Juan!
- JUAN. ¡Si no quiero perderte,  
si es mi vida tu cariño!  
¡Si mi padre desde niño  
ya me enseñaba á quererte!  
¡Si por secreta atracción  
ó por divino destello,  
sin darme cuenta de ello  
te llevo en el corazón!  
¡Si yo anhelaba ser hombre  
para vengar tus agravios!  
¡Si era tu nombre en mis labios  
una oración más que un nombre!
- PAT. ¡Bravo! ¡Así me gusta verte!  
Cuando quieres ya te explicas.
- JUAN. ¿Sí?...
- PAT. Pero luego te achicas  
y no rematas la suerte!
- JUAN. ¡Es que ahora estoy decidido  
y por tí seré una fiera!
- PAT. Esa es la única manera  
que puedas ser mi marido.  
¡Prueba que tienes aquí  
(Señalando el corazón.)  
lo que muchos no creían!  
¿Sabes lo que me decían,  
hace muy poco de tí?...  
Decían, burla, burlando,  
que eres casi un pordiosero.
- JUAN. ¡Cómo he de tener dinero  
si estoy siempre trabajando!  
Mas si me quieres así,  
pobre, pero honrado...
- PAT. ¡Mucho!
- JUAN. Juro este afán conque lucho  
centuplicarlo por tí,

y dichoso con quererte,  
como tu me quieras bien,  
ser tu amparo y tu sostén  
y morir por defenderte!

PAT. ¡Choca, y á tus enemigos  
no temas!

JUAN. ¡Bah! ¡Qué es temor!

¡La hidalguia y el valor  
siempre han sido mis amigos!

¡Llevo en el alma la fé  
que la victoria asegura!

¡Adios! (Estrechándose las manos)

PAT. Á las seis procura  
no faltar.

JUAN. No faltaré.

¡Y si llega la ocasión  
de luchar, que no la espero,

verás al manso cordero  
trocarse en fiero león!

(Vase corriendo por el fondo.)

## ESCENA X.

PATRICIA, en seguida la SEÑÁ MANUELA.

PAT. Es honrado, es bravo, es listo...  
por él me decido al fin.

MAN. (Muy arrebujaada con el mantón y con el pañuelo  
encarnado de la cabeza muy caído sobre la frente,  
se acerca á Patricia y la dice con mucho misterio.)  
Ya deajo armado el jollín...

¡No digas tú que me has visto!

(Vase por el fero derecha.)

## ESCENA XI.

PATRICIA, poco después el ALCALDE, el SECRE-  
TARIO, el TÍO MARTÍN, los CONCEJALES DEL  
AYUNTAMIENTO, (Coro de hombres), y el NOTARIO.  
Después el MAYORAL, el TÍO LEPE, ANTÓN, el SA-  
CRISTÁN, y varios amigos de éstos, (comparsas de pa-  
letos.

Antes de entrar estos personajes, se oye dentro pausadamen-

te sonar las seis. Con la última campanada comienza la música, y al compás de ésta, entran los interlocutores por el orden anunciado, colocándose del modo siguiente: El Notario, sentado detrás de la mesa, y en el centro del escenario. Apoyada en el sillón de éste, la Patricia. Á la derecha de la mesa, el Alcalde con los Concejales y sus amigos; todos de pie. Á la izquierda, y en la misma forma, el Mayoral y sus amigos. Cuadro. La orquesta y las voces, todo muy piano en este número, debiendo coincidir la formación completa del cuadro escénico, con el final del número. En el fondo, y cubriendo la puerta, y últimos términos del escenario, el coro de mujeres, (aldeanas) y comparsas, (paletos)

---

### MÚSICA.

TODOS. (Menos Patricia.)

Aquí, aquí, aquí,  
el novio por el sí,  
vendrá, vendrá, vendrá..  
quién, quien, quien,  
al fin de este belén  
el triunfo alcanzará...  
la chi, la chi, la chi,  
la chica lo dirá!  
Ya, ya, ya,  
ya se verá,  
¡quién esta viña  
vendimiará!  
¡ah!

---

### HABLADO.

ALC. Comience el señor Notario.

NOT. (Que se ha dormido durante el número anterior, se despierta y lee.)  
«En la Villa...»

ALC. (Interrumpiéndole.) Ataja, ataja...

MAY. Eso, al grano...

SACRIST. Es que la paja...

ALC. (Al Notario.) Cómase usted el formulario.

- NOT. (Leyendo.) «Dejo á la niña la viña  
con la expresa condición  
de que al tomar posesión  
tome marido la niña;  
como es natural y justo,  
y es mi expresa voluntad  
se la deje en libertad  
de que lo escoja á su gusto.  
No siendo así...»
- ALC. ¡Bueno, basta!  
Al tenor de lo leído.  
vás á escoger un marido...
- ANTON. ¡Rica! (Requebrándola todos.)
- MAY. ¡Hermosa!...
- SACRIST. ¡Guapa! ¡Casta!
- ALC. ¡Alto! ¡Es esto un gallinero?...
- SECRET. ¡Á ver si hay formalidad!
- MARTIN. Usted que es autoridad  
debe hablar aquí el primero.
- ALC. ¡Si tú accedes á ser mía,  
logrará tu decisión  
el aplauso y galardón  
de esta ilustre mayoría!
- MAY. Eso, según...
- ALC. ¡No seas lerdol!  
(Á Patricia.) ¡Ya verás si nos casamos,  
como con ellos, marchamos  
perfectamente de acuerdo!  
(Rumores sordos en la derecha.)
- MAY. ¿Diga usted?... ¿Y esos rumores?...
- ALC. (¡Hará que la calma pierda!...  
No hagas caso de la izquierda)
- LEPE. ¡Nada de izquierda, señores!
- MAY. Á qué viene asegurar  
esa union de que se ensancha  
si hasta en eso de la lancha...  
(Rumores más acentuados.)  
¿Oye usted? ¡Ya ruje el mar!
- ALC. Ya esa cuestión me da grima.
- SECRET. (Increpando á la derecha.)  
Si ustedes fueran más parcos...
- MAY. ¡Aquí en hablando de barcos...



ya está la tormenta encima!  
¡Digo que no están conformes  
con lo del barquero!

SECRET. ¡No?...

¡Á ver!...

UNO. Yo... (Todos titubeando.)

OTRO. Pues...

UNO. Sí...

OTRO. Qué sé yo...

MAY. ¡Si hay discrepancias enormes!

SECRET. ¡Amigos!...

UNO. Hay pareceres...

OTRO. Hay que medir...

OTRO. Que pensar...

SECRET. ¡Eso es venirme á pinchar  
por detrás con alfileres!  
¡Para armar ese belén  
se van ustedes allí! (Señalando á la izquierda.)

MAY. ¡Eso, eso, venirse aquí!...

TODOS. Gracias, aquí estamos bien.

ALC. ¡Pues sabéis lo que sus digo,  
prescindiendo de la vara?...  
Que el que hoy me vuelva la cara  
que no se cuente mi amigo!  
(Todos los de la derecha se miran rápidamente, y  
exclaman todos llenos de entusiasmo.)

¡Tatachin, tatachin, chin!...

TODOS. ¡Señor, mándenos usted! (Humildes.)

ALC. ¡Pronto de esos buenos modos  
conocereis los efectos,  
al realizar mis proyectos  
dé reformas!

SACRIST. ¿Todos?

ALC. ¡Todos!

SACRIST. Ya se volverá usted atrás.

ALC. ¡Lo he jurado!

SACRIST. ¡Hasta jurado!

ALC. ¡Digo!

SACRIST. ¡Si está empecatado!

ALC. ¡Usted lo está mucho más!

¡Ya se acabó la quisquilla!

LEPE. (Sacando una pequeña bota, y ofreciéndola al Al-

calde.)

¡Vaya un trago de Montilla  
para celebrarlo!

ALC.

¿Qué?

Jamás, prefiero cerveza.

MAY.

(Tomando la bota y bebiendo.)

¡Es mi vino predilecto!

ALC.

Pues á mí me hace un efecto. .

LEPE.

¡Se le sube á la cabeza!

MARTIN.

Después de tanto charlar,  
cosa que me mortifica,  
¿en qué quedamos? ¿La chica  
con cuál de ellos va á casar?

ANTON.

¡Conmigo!

ALC.

¡Quía!

SECRET.

Eso quisiera...

SACRIST.

Si anhelas calma y sosiego,  
conmigo...

MAY.

Conmigo, y luego

salga el sol por Antequera.

PAT.

Basta de asedio importuno...

ALC.

Es preciso decidir...

PAT.

¿Soy libre para elegir?...

Pues bien, elijo... ¡á ninguno!

MARTIN.

Sola en el mundo una niña,  
se expone á muchos quebrantos.

ALC.

Justo, y queriéndote tantos...

PAT.

¡Lo que quieren es la viña!

## ESCENA XII.

DICHOS y el GUARDA DE CAMPO con uniforme,  
escopeta, bandolera de cuero, etc.

GUARDA.

¿La viña? ¡Bonita está!  
Vengo á traerles la nueva  
y á poner la dimisión.  
Aquí dejo la escopeta.

(La deja en un rincón, y la bandolera sobre la mesa.)

Ya no necesitan guarda...

MAY.

¿No?...

ALC.

¿Por qué?

- GUARDA. La filoxera  
se la comió por completo.  
No ha quedado ni una cepa  
que esté sana.
- SECRET. ¿No?
- SACRIST. ¡Demonio!
- ALC. ¿De modo que la cosecha?...
- GUARDA. ¡Sí, cosechal! ¡Si no hay viña!
- PAT. ¡Jesús!
- GUARDA. ¡Da lástima verla! (Bajo á Patricia.)  
(¡No creas una palabra;  
me ha encargado la Manuela  
que venga con este bulo!)
- PAT. (¡Dios mío, cuando ellos sepan!)  
(Conferencian entre sí los de la derecha y los de la  
izquierda. El guarda se esquiva sin que lo noten.)
- ANTON. Tiene Patricia razón...
- LEPE. Si le gusta estar soltera...
- ALC. Yo no quiero violentarla...
- MAY. Y cuando no se congenia...
- SECRET. Justo...
- SACRIST. Verdad...
- MARTIN. Eso es...
- SACRIST. Esas cosas á la fuerza...
- MAY. Que el Municipio administre  
si algo queda...
- ALC. Si algo queda ..  
yo me sacrificaré...
- SACRIST. (¡Yo que aspiraba á la breva!)
- MAY. (Á Lepe.) (Hay que quitarle la vara.)
- LEPE. (Por si acaso, bueno fuera...)

## ESCENA ÚLTIMA.

DICHOS, JUAN CORDERO.

- JUAN. ¡Patricia!
- PAT. ¡Juan!
- MAY. ¡Es Cordero!
- JUAN. ¿Llego á tiempo? (Á Patricia.)
- PAT. ¡Á tiempo llegas!
- ALC. ¿Á qué vienes?...

- JUAN. Á casarme.  
MAY. ¿Cómo á casarte?...  
JUAN. ¡Con ésta!  
PAT. ¡Conmigo!  
MARTIN. ¡Valiente boda!  
ALC. ¿Pero os queréis?  
JUAN. Muy de veras.  
Sé que ustedes se opondrán...  
(Todos procurando dominar la risa.)  
ALC. ¿Nosotros?...  
MAY. ¡Quía!  
ANTON. No lo creas.  
SECRET. Aquí tienes la escritura  
de esponsales... (Invitándole á la mesa.)  
LEPE. Cuando quieras...  
MARTIN. Firma, hijo...  
MAY. Firma...  
SACRIST. Firma...  
JUAN. ¡No salgo de mi sorpresa!  
(Á una seña de Patricia, firma.)  
PAT. (Firmando también.)  
¡Ya es formal el compromiso!  
SACRIST. (Menudo chasco se lleva.)  
ALC. Tú ya sabrás que la viña...  
MARTIN. No es viña...  
MAY. Que ya no queda.  
LEPE. Ni una cepa.  
SACRIST. Ni un racimo.  
ALC. Entró allí la filoxera.  
SECRET. ¡Y adios viña!  
LEPE. ¡Pobre chico!  
SACRIST. (Á éste todos se la pegan,  
hasta su Patricia!)  
ANTON. ¡Digo!  
ALC. Siento que la suerte adversa...  
JUAN. ¿Y qué me importa la viña  
si yo solo quiero á esta  
por ella sola? Además  
lo que usted dice es pamema...  
Pregúntele usted al Notario,  
que estuvo conmigo á verla  
ayer mismo, cómo estaba

la viña...

ALC.

¿Qué?

MAY.

Bueno fuera...

ALC.

(Sacudiendo al Notario que se despierta.)

Señor Notario.

NOTARIO.

¿Qué ocurre?...

ALC.

Diga en qué estado se encuentra  
la propiedad...

NOTARIO.

¡Ah! Muy bien,  
doy fé de que estuve viéndola,  
y tiene cada racimo!...

¡Se prepara una cosecha!

ALC.

¿Pues no está filoxerada?...

JUAN.

¡Si la única filoxera  
que tenía, eran ustedes!

SACRIST.

¡Horror!

MARTIN.

¡Habrá una protesta!

ALC.

¡Dónde está ese guarda!

MAY. ANTON y SACRIST.

(Buscándole.) ¡El Guarda!

(La izquierda y la derecha se unen en un grupo  
buscando al Guarda.)

SECRET.

¡Prendedle!

PAT.

¡Tomó soleta!

TODOS.

¡Se ha escapado!

ALC.

¡Es natural!

(Á Juan.) Ya le daré á usted las cuentas.

JUAN.

Antes me dará permiso...

ALC.

¿Para qué?

JUAN.

Quiero en la fiesta

de mi boda, disparar  
un castillo, cuatro ruedas...

ALC.

¡Basta! ¡Ya estoy de cohetes,  
de bengalas y de mechas,  
hasta aquí! ¡No doy permiso!  
¡La pólvora me revienta!

(Le vuelve la espalda.)

(Juan y Patricia, se abrazan sonriendo. El Alcalde  
y los suyos forman un grupo con todos los de la  
derecha en el proscenio de la derecha.)

SACRIST.

(Viendo abrazados á los novios, dice á los del grupo  
de la derecha.)

¡Los divorciaremos!

ALC, MAY, ANTON, SECRET, LEPE y MARTIN. ¡Digo!

PAT. (Mostrando á Juan, el grupo formado á la derecha.)  
¡Ten cuidado!

JUAN. ¡Estoy alerta!

---

MÚSICA.

PAT. ¡En el querer  
es menester,  
más que pasión  
mucha lealtad,  
porque sin fé  
resulta ya  
ni fá, ni fú,  
ni fú, ni fá!

TODOS. ¡Porque sin fé  
resulta ya,  
ni fá, ni fú,  
ni fú, ni fá! (Tolón.)

FIN.

## ZARZUELAS.

Aire colado.....	1	Sres. Manuel Nieto .....	M.
Chin-Chin.....	1	Perrin, Palacios y Nieto ...	L. y M.
De Lavapiés á Galicia.....	1	Arango y Viaña.....	L. y M.
Desenlace de un drama.....	1	Guzman y Garcia Catalá....	L. y M.
Dos viruelas á la vejez.....	1	Emilio Ramos.....	L.
El cuento del año.....	1	Eduardo Navarro.....	L.
El club de los feos.....	1	Perrin y Palacios.....	L.
El figón de las desdichas.....	1	Antonio Llanos.....	L.
El grito del pueblo.....	1	Granés y Cereceda.....	L. y M.
El oro de la reacción.....	1	Fernandez. Caballero.....	M.
Fuegos artificiales.....	1	Cárlos Mangiagalli.....	M.
Juanito Tenorio.....	1	Manuel Nieto.....	M.
Juegos Icarios.....	1	Manuel Nieto.....	M.
La fiesta de la Gran Vía.....	1	Mannel Nieto.....	M.
La Loliilla ha parecido.....	1	E. Sanchez Seña.....	L.
La opera española.....	1	Rafael Taboada.....	M.
Las amores de un cesante.....	1	Antonio Roig.....	L.
Manicomio político.....	1	Eduardo Navarro.....	L.
Modus-vivendi matrimonial.....	1	Manuel Nieto.....	M.
Te espero en Eslava tomando café.		Granés, Lustonó, Jackson y Nieto.....	L. y 1/2 M.
Toros embolados.....	1	M. Nieto.....	M.
Tres y repique.....	1	E. Navarro.....	L.
Tula.....	1	Rafael Taboada.....	M.
Playeras.....	1	Adolfo Llanos.....	L.
Madrid en el año 2.000.....	2	Perrin, Palacios y Nieto....	L. y 1/2 M.
El estudiantillo.....	3	López Ayllón.....	L. y M.
Las amazonas del Ganges.....	3	Casademunt.....	1/2 L.
Manolito el Rayo.....	3	López Ayllón.....	L. y M.

## ARCHIVO Y COPISTERIA MUSICAL

PARA GRANDE Y PEQUEÑA ORQUESTA

PROPIEDAD DE

FLORENCIO FISCOWICH, EDITOR.

Habiendo adquirido de un gran número de nuestros mejores Maestros Compositores, la propiedad del derecho de reproducir los papeles de orquesta necesarios á la representación y ejecución de sus obras musicales, hay un completo surtido de instrumentales que se detallan en Catálogo separado, á disposición de las Empresas.

## PUNTOS DE VENTA.

---

En casa de los corresponsales y principales librerías de España y Extranjero.

Pueden también hacerse los pedidos de ejemplares directamente al EDITOR, acompañando su importe en sellos de franqueo ó libranzas, sin cuyo requisito no serán servidos.